



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar en el Encuentro Anual de la
Industria 2024**

Santiago, 4 de diciembre de 2024

Muy buenas noches a todas y a todos los presentes.

Tengo una duda, ¿atrás se entiende? ¿se escucha bien? ¿sí? Perfecto, porque acá adelante tenemos eco, pero también me gusta porque son los riesgos de cambiar y Rosario tomó un riesgo y uno se va también adecuando a la carga en el camino. Así que muchas gracias por traernos acá, al Museo de Bellas Artes.

Parto por agradecer a la directora subrogante del Museo, Cecilia Chellew, que está por acá. Muchas gracias por la hermosa tarea que hacen. Y por cierto a Rosario Navarro, presidenta de la Sofofa, por la invitación a este evento y por el carácter convocante de tus palabras que me interpretan mucho. Podremos tener diferencias en algunas cosas específicas, pero si ese fuera el espíritu que primara, no me cabe ninguna duda que seríamos capaces de llegar a muchísimos más acuerdos, porque tenemos mucho potencial.

De hecho, cuando venía llegando me preguntaba si sería posible hoy día construir un lugar como este en nuestro país. Este museo fue inaugurado en 1910, para el Centenario, tuvo sus críticas en ese momento, pero es muy difícil poder ponerse de acuerdo en obras de infraestructura tan potentes. El presidente Lagos siempre me recordaba lo difícil que fue dar inicio al puente del Canal de Chacao, que no me cabe ninguna duda que cuando se termine va a ser uno de los grandes orgullos nacionales.



Y es que cuesta ponerse de acuerdo porque prima mucho el presentismo, y un país y sus liderazgos, en particular en los diferentes ámbitos, tienen el deber de pensar en el largo plazo y no solamente en la próxima encuesta ni en la próxima elección. Me alegra, por eso, reunirnos en este museo tan emblemático de Santiago Centro, que fue inaugurado al cumplirse nuestro primer centenario.

Hoy nos embarga la misma convicción que un sector del país tuvo en aquel entonces: que invertir en cultura es fundamental para asentar nuestro camino al desarrollo y en la conformación de nuestra identidad nacional. Está acá, con nosotros, Carolina Arredondo, ministra de Culturas y Mario Marcel, ministro de Hacienda y, en conjunto con todos los equipos, por cierto, la Segpres y con la gran mayoría de los parlamentarios y parlamentarias de diferentes sectores, logramos aprobar un presupuesto histórico en materia de cultura. Algunos nos decían que la cultura no es prioritaria, que los problemas de Chile son otros, pero yo estoy convencido, tal como lo vimos en Lo Prado el día de ayer en la mañana, que invertir en cultura, en ciencia, en deporte, en recuperación de espacios públicos, es también fundamental para algo que nos convoca a todos hoy día acá, que es que el país crezca más.

Se homenajeaba recién al expresidente de la CPC, vicepresidente de la Sofofa, Alfonso Sweet. Él, si mal no recuerdo, fue presidente durante el Estallido Social de la CPC e hizo justamente, en esos momentos difíciles para Chile, intensos, una reflexión en ese sentido, una reflexión autocrítica y propositiva en ese sentido. Creo que más allá de los momentos políticos, más allá de las diferentes posiciones que tengamos, ese espíritu, desde los diferentes sectores, debiéramos ser capaces de recogerlo. Al final, quienes fueron cercanos a él, no tuve la oportunidad de compartir con él personalmente, pero quienes fueron cercanos a él, creo que ese es justamente su mejor homenaje, esas conversaciones improbables. Me acordé del banquito azul de la Cámara Chilena de la Construcción también.



Nos cuesta y nos ha costado hartito, pero las palabras de Rosario a mí, por lo menos, me infunden nuevas esperanzas. Independiente que a nosotros como Gobierno nos quede algo más de un año, en ese año – y se lo he dicho a mis colaboradores– se trabaja hasta el último día. Y no me cabe ninguna duda que todavía tenemos muchas cosas por sacar adelante, muchísimas cosas por sacar adelante, y quienes vengan después, quien quiera que determine al pueblo de Chile, pueda construir sobre base institucionales también más sólidas.

Estamos trabajando y aprovecho este Encuentro Anual de la Industria para reafirmar nuestra convicción de que el Estado con el sector privado somos aliados estratégicos en el cometido de aprovechar el tremendo potencial que tiene Chile. Yo se los he dicho varias veces en diferentes encuentros y lo he conversado con presidentes de otros países. Muchas veces, algo en lo que se funda el crecimiento –hay un montón de variables y de regulaciones, después me voy a referir a algunas de ellas, tomar y conversar con algo de las palabras de Rosario–, pero hay un intangible que es muy difícil de construir y muy fácil de destruir, que es la confianza. En Chile tenemos deterioradas las confianzas, en las instituciones, en los diferentes liderazgos, en nuestros mismos vecinos.

Entonces, lo primero para poder crecer y hablar de grandes números es tener la disposición a escuchar de mi contradictor o de quien creo que piensa distinto la mejor versión de su argumento. Recuperar, también, el respeto a la autoridad legítimamente investida, desde el profesor hasta un cargo electo o cualquier funcionario público. Son pequeñas cosas que quizás no se noten en el mismo momento, pero que son determinantes a la hora de que un país crezca. Para lograr eso también son importantes otros factores, como lo decía antes, la cultura, el deporte.

Yo les he contado a algunos que voy todos los fines de semana a una cancha en Quinta Normal o en Puente Alto a ver jugar al hijo de mi compañera y veo cómo todas las familias se juntan en torno al deporte



que incentiva valores como la disciplina, el respeto, el compromiso colectivo, el trabajo colectivo, la integración social. ¿Y si eso fuéramos capaces de replicarlo muchísimo más? No me cabe ninguna duda que este objetivo que tenemos en común, porque muchas veces se dice y se repite que a nosotros no nos importa el crecimiento. Falso, nos importa y mucho el crecimiento, pero con estos factores, en conjunto, podemos lograrlo y llegar más allá.

Estamos trabajando por construir un Chile más justo, que dé más bienestar a quienes menos tienen y que permita que cada persona, sin importar su lugar de nacimiento, sus condiciones sociales, pueda desarrollar sus proyectos de vida en igualdad de condiciones y oportunidades. Para poder lograr ese desarrollo más inclusivo, la protección social, la responsabilidad fiscal y el crecimiento económico deben ir de la mano. Lo reitero: protección social en todas sus dimensiones, responsabilidad fiscal —y en eso les aseguro que nuestro ministro de Hacienda está permanentemente trabajando firme en esta dirección—, y el crecimiento económico tienen que ir de la mano.

Como mencionó Rosario, hay muchos diagnósticos que en esto son compartidos y podemos tener en algunas cosas diferentes respuestas. Pero pese a todo y al mal clima político que pareciera haber, somos también capaces de ponernos de acuerdo en cosas importantes. Lo demostramos, por ejemplo, en la Ley de Royalty que hoy día beneficia de manera muy significativa y le está cambiando la vida para mejor a muchos habitantes de comunas que habían sido tradicionalmente postergadas. Lo demostramos recientemente en la Ley de Cumplimiento Tributario, que costó mucho sacarla adelante, pero se logró. Y así uno podría dar diferentes ejemplos, donde más allá de las peleas que pareciera ser lo protagónico, igual hay espacios para los acuerdos que le hacen bien a Chile.

Durante nuestros primeros años de Gobierno nos concentramos en la tarea de ordenar la casa después de todo lo que significó la pandemia



y los desajustes económicos de la época, y generar un escenario propicio de confianza, certeza y estabilidad donde podamos tener un nuevo ciclo de crecimiento. Porque voy a reiterar algo, y lo decía creo que Ignacio Briones en una columna hace poquito, exministro de Hacienda del presidente Piñera. Decía que las posibilidades o los pronósticos que hoy día nos dan diferentes instituciones internacionales y nacionales sobre el crecimiento para la próxima década, independiente de los gobiernos, es del orden del 2%, si no, menor. Y todos nosotros, actores políticos y empresariales tenemos el deber de revelarnos ante esa cifra, porque Chile puede más.

Seguramente todos ustedes, quienes han conocido diferentes lugares del país, han visto ese talento que existe en todo Chile. Anastasia, que recién me entregaba este puente tan simbólico, es un ejemplo muy claro y concreto de aquello. Los chicos que tuve la oportunidad de conocer en el Liceo Jorge Teillier en Lautaro o en el Pedro Prado en la comuna de Lo Prado son también ejemplo de ello.

Chile puede más, no nos resignemos a ese crecimiento, a un crecimiento que no alcanza para satisfacer las necesidades de nuestro país. Dijimos que actuaríamos con responsabilidad fiscal y así lo hemos hecho, que íbamos a recuperar los equilibrios macroeconómicos, que cuidaríamos el bolsillo de las familias más vulnerables y de la clase media, que la seguridad pública sería abordada como una prioridad y eso lo hemos hecho.

Hoy, de hecho, podemos celebrar que, tras muchos años de discusión en Chile, la primera idea de esto surgió durante el gobierno del presidente Lagos, Chile va a tener un Ministerio de Seguridad Pública dedicado exclusivamente a esta tarea prioritaria, con una nueva institucionalidad, que llega a todo el territorio nacional. Eso es un hito para el Estado de Chile. Se lo decía recién al diputado Schalper, con el diputado Schalper en lugares públicos generalmente nos cruzamos, pero ahora yo le agradecía porque pese a tener diferencias con el



Gobierno, se jugó un rol de buscar acercar posiciones. Lo mismo la senadora Luz Ebensperger en el Senado. Por cierto, los diferentes partidos del oficialismo.

Porque entender que la seguridad es una tarea de todos, y que también es requisito para el crecimiento, es algo que debiera ser de sentido común, pero no necesariamente lo ha sido. Se ha utilizado como política de trinchera y tenemos que salir de esa lógica para salir adelante. Por eso, agradezco al Congreso por el amplio y muy transversal respaldo a este proyecto. Sólo el Partido Republicano, que dicen están muy interesados en la seguridad, votó unánimemente en contra.

Como ustedes bien saben, no se gobierna solamente en función de lo que uno quisiera porque la realidad es porfiada, sino también de los ciclos económicos y de las realidades que se viven en el país. Hoy nuestra economía y las del mundo vuelven a enfrentar el desafío del crecimiento. Hace dos años, saliendo de la pandemia, el reto era recuperar su estabilidad, derrotar la inflación y tener un gasto público responsable.

Hace poquito estuve en el APEC, en reunión con las 21 economías de Asia-Pacífico y, posteriormente, en el G-20 en el que fuimos uno de los invitados especiales. Allí conversaba con presidentes de países de características muy distintas, por poner un ejemplo, Justin Trudeau de Canadá y Lucho Arce de Bolivia, y ambos me decían que parte de las principales preocupaciones de sus ciudadanos es el alza del costo de la vida. Imagínense, países tan disímiles como Canadá y como Bolivia. Y en Chile, también, lo vivimos, hay mucha gente que le sigue costando llegar a fin de mes. Por lo tanto, es una preocupación central del Gobierno, pero para poder tener crecimiento era necesario ordenar la casa.



Hago este recuento sin ánimo de autocomplacencia, sino para constatar que gracias al esfuerzo de todos y todas hoy estamos en un mejor pie que hace un par de años. En esto, mi reconocimiento a los trabajadores y trabajadoras que a diario mueven el país; a las pequeñas, medianas y grandes empresas; a los proveedores industriales de la minería; a los exportadores frutícolas que han tenido también un muy buen año; a las startups de Fintech o de biotecnología que se atreven a innovar y que estuvimos con varias de ellas en una feria preciosa en el Parque Bicentenario hace unos pocos días; a las constructoras que, pese a las dificultades que ha vivido la industria, siguen avanzando en la construcción, de hecho, ya estamos prontos a tener cinco regiones cumpliendo el Plan de Emergencia Habitacional; a los negocios de barrio; a los emprendimientos turísticos, que tienen tantas expectativas de este verano.

Ahora, tengo absolutamente claro que nadie aquí está conforme con las actuales cifras de crecimiento para el país. Yo, como les decía antes, no me conformo y, también, para adelante, creo que podemos mucho más, pero le agradezco mucho a Rosario, también, el reconocer que eran más que las esperadas porque el año pasado nos decían que con suerte íbamos a crecer al 1,5%. Nosotros habíamos pensado en 2,5% o 2,6%, pero finalmente tuvimos que ajustar y va a ser 2,4%. Seguramente 2,4% son las estimaciones de nuestro Gobierno y que, si mal no recuerdo, hoy refrenda, también, no sé si el FMI o el Banco Central.

Es una cifra que es mejor de lo esperado por parte de la mayoría del sector, pero que es insuficiente para poder llegar con lo que se necesita para todos los chilenos y chilenas. Insisto, Chile puede más.

Por eso, desde el Gobierno estamos activos y trabajando intensamente para acelerar la inversión pública y privada, y hemos cumplido con varios compromisos en este sentido que, seguramente, estamos



cosechando y verán sus frutos más adelante, porque la buena política pública también es de mediano y largo plazo.

Se está discutiendo el Proyecto Marco de Permisos Sectoriales. En esto me gustaría detenerme un segundo —lo lleva el ministro Grau, que lo vi por acá—. Todo el mundo que entra a esta discusión está de acuerdo en que el Sistema de Permisos en Chile tiene problemas graves y que se ha convertido en un embudo para la inversión y el desarrollo, y que tenemos que darle una mayor racionalidad sin bajar estándares ambientales, pero disminuyendo significativamente los tiempos y otorgando mayor certeza.

Ese diagnóstico no me cabe ninguna duda que es compartido por todo acá, sin embargo, todavía no logramos un acuerdo para poder sacarlo en enero; lo logramos despachar de la Cámara de Diputados con un acuerdo transversal. Hoy, tenemos la posibilidad y para eso se requiere la voluntad transversal de los legisladores de sacarlo en enero del Senado. Yo los invito a que todos trabajemos en conjunto con ese objetivo porque, en el fondo, estamos de acuerdo.

Además, durante esta semana se despachó a sala de la Cámara, con un amplio acuerdo en la Comisión de Hacienda, el proyecto de ley que crea la Agencia de Financiamiento e Inversión para el Desarrollo, algo clave para poder tener más inversión en nuevas tecnologías y en innovación, que es fundamental, también, para hacerse cargo de los tiempos que vienen.

Piensen ustedes en las crisis de otros países. Alemania tiene un problema tremendamente grande hoy con un crecimiento, o un estancamiento, del 0,3%, si mal no recuerdo, u otros países que dejaron de invertir en tecnología y, por lo tanto, van quedando de lado o dependen mucho de un solo país. Una de las estrategias de Chile, que ha sido clave para su desarrollo, es la diversificación de sus relaciones comerciales internacionales. Y, en ese sentido, nos vamos a mantener.



Hemos avanzado, también, en gestión. A fines de este año vamos a tener 200 permisos sectoriales digitalizados e integrados, y hemos reforzado con un nuevo personal y servicios a lugares críticos como el Consejo de Monumentos Nacionales, Subpesca y Bienes Nacionales, y durante este año logramos la mejor inversión pública desde el 2019 y para el próximo tenemos contemplado una cartera de más de \$3,8 billones para financiar Obras Públicas.

Mañana tenemos una nueva sesión del Gabinete Pro Crecimiento y Empleo y le hemos hecho seguimiento a más de 200 proyectos de inversión privada que representan más de US \$70 mil millones en este Gabinete Pro Crecimiento y Empleo.

Estos son hechos, no son palabras, la inversión se ha estabilizado durante el 2024 y las perspectivas han ido mejorando, y así lo muestra el Catastro de Proyectos de Inversión de la Corporación de Bienes de Capital y la inversión extranjera directa también da señales de que estamos en la senda correcta. Lo he conversado con líderes como Xi Jinping, Presidente de China; Narendra Modi; Primer Ministro de India; Keir Starmer, Primer Ministro del Reino Unido y todos ven a Chile con un tremendo interés.

Hoy día me reunía con la embajadora de Canadá, que está aquí presente; con la embajadora de la Unión Europea; con la embajadora de Holanda, y de Noruega porque estaba recibiendo cartas credenciales, donde terminamos la negociación de un tratado con Noruega, Liechtenstein y Suiza, que no son parte de la Unión Europea, pero tenemos otro tratado de libre comercio con ellos recién y lo tiene que aprobar el Parlamento y sus respectivos Parlamentos. Hay mucho interés en invertir en Chile.

Como dijo Rosario, tenemos que tomar decisiones audaces —voy apurarme un poquito porque me he extendido un poco más de la



cuenta— y estoy de acuerdo contigo en que hay que salir del statu quo, dar un giro nuestro modelo de desarrollo, invertir más en ciencia y tecnología, crear instituciones económicas que sean inclusivas y pensando en el futuro.

Por eso, tenemos que diversificar, fomentar la productividad, generar valor local, más innovación, más educación. Esas han sido las líneas de nuestro trabajo en esta área y nuestra estrategia de Desarrollo Productivo Sostenible para Chile apunta en esta dirección, incorporando seis sectores con ventajas comparativas existentes o emergentes; minería limpia, litio, energía renovable, hidrógeno verde, economía digital y turismo. Ahí tenemos muchas, muchas posibilidades como país. En cada una de ellas se han definido estrategias, no voy a entrar en el detalle de ellas para no alargarme más, pero seguramente varias veces las conocen.

Cumplir juntos esta y otras metas nos va a permitir elevar las perspectivas. Mañana voy a estar en Pudahuel lanzando la Política de Data Centers. Tenemos motivos para contagiarnos de optimismo.

Y en la agenda social sería un error dividirnos entre quienes buscan crecimiento económico y quienes aspiran a más justicia y cohesión social. Yo, a veces, leo a columnistas que insisten, una y otra vez, que al Gobierno no le importa el crecimiento. Quiero decirles que crecimiento y justicia social van necesariamente de la mano; un país que no está cohesionado no tiene posibilidades de crecer en el largo plazo. Por lo tanto, tenemos que trabajar paralelamente en ello, tenemos que terminar con la segregación. Es lo que estamos haciendo con programas como el de prevención del delito que inauguramos recientemente en las comunas de Alto Hospicio, Lo Prado y La Florida, y, así, una serie de políticas públicas donde no me cabe ninguna duda que todos podemos ganar.



Por eso, me alegra escuchar a la presidenta de la Sofofa reconociendo, entre sus tres prioridades la Reforma de Pensiones y que esta debe salir en este Gobierno y no postergarse para uno próximo. Yo creo, y lo he conversado mucho con diferentes senadores, parlamentarios y parlamentarias, diputados y diputadas, que es posible llegar a un acuerdo, no va a ser el acuerdo o no va a ser el proyecto que ninguno de los dos sectores, ni derecha ni izquierda, quería en un primer momento, eso en política no es posible. Pero estoy convencido de que puede ser un buen acuerdo que comience a subir las pensiones hoy y eso, lo ha dicho la ministra del Trabajo, depende mucho de voluntad política. Y hemos avanzado mucho, estamos en la recta final del camino, pero con muchos riesgos. Yo invito a los diferentes sectores a que logremos llegar a ese acuerdo.

Rosario, por último, nos mencionaba tres puntos que son prioritarios, decía: el debate previsional y el fomento a los empleos formales, de acuerdo, estamos trabajando juntos en eso. Reforma al Sistema Político, esto es algo que genera mucha roncha y debate dentro de los partidos, yo les digo que, como Presidente de la República, estoy de acuerdo en fortalecer a los partidos políticos porque hablar de una reforma del sentido político mayor creo que es un poco más allá de lo que se está hablando hoy día, estamos haciendo una reforma a ciertos aspectos específicos, pero yo estoy de acuerdo con fortalecer a los partidos, con castigar el discolaje. Creo que es importante incorporar políticas públicas que fomenten el acceso a las mujeres a cargos de representación. Hoy, si vieron, en la elección de gobernadores, donde diferentes sectores políticos eligieron gobernadores, pero no hay ninguna mujer.

Entonces, a la reforma que se está discutiendo yo digo, como Presidente de la República, vamos, estoy de acuerdo, mejorémosla, incorporemos algunos aspectos, pero tenemos que mejorarla. Así que, Rosario, podemos avanzar en eso también.



Y en un país atractivo para la inversión. Acá no hagamos la política del tejo pasado, hoy estamos con un impuesto de primera categoría de 27%. Escuchaba al presidente de la CPC y hoy día a Rosario que nos dicen 23%. Nosotros estamos conversando prelegislativamente una propuesta donde, ok, estamos de acuerdo con generar incentivos a la inversión y donde es posible bajar el impuesto de primera categoría y hemos propuesto 25%. Eso tiene que venir de la mano con un régimen alternativo para las pymes, con mayores incentivos a la inversión y también con que los más ricos paguen más. En eso, cuando nosotros lo decimos, hay algunos que nos dicen: “No, por ningún motivo”. En el global complementario los ingresos más altos, el tramo más alto, tiene que contribuir más.

Entonces, si queremos lo mismo, todos tienen que estar dispuestos a ceder y a entregar parte de lo que consideran propio, para que logremos llegar a estos acuerdos.

En definitiva, muchas gracias por este espacio, Rosario, a todos y todas. Cuidemos nuestra democracia, valoremos el diálogo entre quienes piensan distinto. Insisto, tratemos de siempre partir por entender la mejor versión de nuestro contradictor y no agarrar la cuña para poder desfigurarla y generar una política de trincheras que no conduce a nada.

He recorrido Chile de norte a sur, de mar a cordillera, y el potencial que tiene nuestro país es tremendo, es gigante, y está en nosotros aprovecharlo.

Muchísimas gracias.